

LA OFENSIVA ETARRA ►► Las víctimas

Viene de la página anterior

Militó en el socialismo catalán en la clandestinidad incorporándose a la Convergència Socialista que desembocaría en el PSC, pero su actividad política nunca estuvo reñida con su actividad científica y académica.

Doctor en Ciencias Económicas por la Universitat de Barcelona, amplió estudios en la Universidad de La Sorbona de París. Era especialista en Historia de las Doctrinas Económicas. Fue profesor ayudante de Fabián Estapé en la cátedra de Política Económica de la universidad barcelonesa hasta que en 1966 fue expulsado, junto con 69 profesores más, por apoyar el Sindicato Democrático de Estudiantes.

De 1968 a 1969 fue coordinador del Área Metropolitana de Barcelona y en 1969 se reincorpora a la docencia universitaria como profesor agregado interino de Historia de las Doctrinas Económicas en la facultad de Económicas de la Universidad de Valencia, ganando la plaza de catedrático por oposición en 1974. Además, Ernest Lluch fue vicedecano de esta facultad.

Empezó su actividad política como delegado de los estudiantes, en la facultad de Económicas de Barcelona. Por estas actividades fue destituido y expeditado en 1961. Participó en la fun-

Lluch se había granjeado la incomprensión de compañeros socialistas por su entendimiento con los nacionalistas

dación de la Taula Rodona, precursora de la Coordinadora de Forces Polítiques de Catalunya, y al trasladarse a Valencia fue promotor del Consell Democràtic. Durante la dictadura fue detenido varias veces por su actividad política antifranquista.

Candidato del Partit dels Socialistes de Catalunya (PSC) al Congreso de los Diputados por Girona, fue elegido diputado en las elecciones del 15 de junio de 1977 y reeligido en marzo de 1979 y en octubre de 1982. Felipe González le nombró ministro de Sanidad de su primer gobierno. En 1993 fue designado rector de la UIMP.

Más allá de su extenso currículum, Ernest Lluch siempre se mantuvo protagonista de los debates públicos. Polifacético y conversador infatigable, participaba en diversas tertulias radiofónicas en catalán y en castellano y era harto conocida su afición al fútbol y devoción al Barça.

Estuvo casado con Dolores Branon, madre de sus tres hijas, y actualmente estaba unido a Ana Jiménez, cuñada de Javier Solana.●

El asesinato del ex ministro se suma al de Juan María Jáuregui y Fernando Buesa

Socialistas en el punto de mira



José Montilla, Joan Clos, Julia García-Valdecasas y Xavier Pomés fueron algunos de los dirigentes que acudieron anoche al lugar del atentado

FLORENCIO DOMÍNGUEZ

Bilbao

Los dirigentes del Partido Socialista de Euskadi habían recibido varios avisos en las últimas semanas: la próxima víctima de ETA va a ser un socialista. Algunos de estos mensajes de alerta precisaban más: será un socialista guipuzcoano. Ante las alarmas se había reforzado la protección de muchos dirigentes y a otros se les había pedido que evitaran pisar la calle para no correr riesgos.

Las advertencias se han visto cumplidas. El socialista catalán Ernest Lluch, estrechamente unido a los socialistas vascos y de manera mucho más especial a los guipuzcoanos, con quienes compartía la necesidad de buscar vías de entendimiento entre PSE y el PNV, se ha convertido en la víctima anunciada. Su vinculación con el País Vasco le había llevado a comprarse una vivienda en el bulevar de San Sebastián, donde pasaba buena parte de su tiempo. Lluch era un actor más de la vida política vasca con sus colaboraciones regulares en "La Vanguardia" y otros diarios, sus tertulias matutinas en Radio Euskadi, con sus intervenciones frecuentes en diversos foros y con sus contactos en amplios

sectores políticos del País Vasco. El asesinato del veterano dirigente socialista se suma al del ex gobernador civil de Guipúzcoa Juan María Jáuregui, ocurrido el pasado mes de julio, y al del portavoz del PSE en el Parlamento vasco Fernando Buesa, perpetrado en febrero. Toda esta serie de crímenes etarras está encaminada a impedir que los socialistas puedan conseguir entenderse con el PNV y restablecer un centro político en el País Vasco que deje a ETA definiti-

Estos crímenes tratan de impedir que los socialistas lleguen a entenderse con el PNV en el centro político

vamente en la posición marginal en la que estaba en 1997.

La organización terrorista daba por hecho en su último comunicado, difundido el pasado domingo, que el PNV ha tomado la decisión de pactar con los socialistas y abandonar la estrategia soberanista emprendida en 1998. Ello supondría que el partido de Arzalluz renunciaría a las veleidades de entendimientos con HB y la

propia ETA, como ocurrió hace dos años. Para frustrar este giro del PNV, ETA recurre al asesinato de los socios potenciales del partido nacionalista, los dirigentes socialistas, esperando provocar en estos últimos un endurecimiento de posturas y una elevación del nivel de exigencias al propio PNV que hagan inviable un acuerdo entre ambas familias.

ETA sabe que sus atentados crispan la vida política, agudizan el enfrentamiento, y lo que pretende con esta serie de crímenes es dejar aislado al PNV y que éste se vea obligado a secundar la estrategia de la organización terrorista. Para materializar estos designios, ETA procede a asesinar a dirigentes socialistas, incluso a aquellos que públicamente se muestran más proclives a vías de diálogo, no sólo con el PNV, sino con la propia ETA, como era el caso de Jáuregui. Otras veces fueron dirigentes que se han caracterizado por la defensa de posturas enérgicas con el nacionalismo, como Buesa.

La estrategia de ETA confía en que los partidos sean tan ciegos como para entrar en pugnas y descalificaciones a cuenta de los propios crímenes etarras. Sin el colchón amortiguador que supuso durante mucho tiempo el pacto de Añura Enea los planes de la organización terrorista se están ajustando a lo ideado por su cúpula.●

Nuestros Socios se atreven a cruzar a pie el desierto, a visitar a los tibaros o a poner una banderita en el polo.

"Todos los billetes comprados con Diners Club tienen un seguro de viaje de 125.000.000 ptas"

Diners Club. La Tarjeta sin límites.

Diners Club International®

61 7890 1234

Tel: 902 40 11 12